



Revolución Obrera

SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”
Lenin

\$1.000

25-31 de Marzo de 2007 • Año 10
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

214

Irak: Cuatro Años de Agresión Imperialista y Resistencia



Chiquita Brands...

Mecenas de Grandes Masacres

5

Homenaje a la
Comuna de París



11

Por un Primero de Mayo Rojo
Internacionalista y Revolucionario

El Verdadero Antiimperialismo

A propósito de la visita de dos presidentes

Bush y Köler visitaron el país en días pasados. Uno, representante del imperialismo estadounidense, el otro, representante del imperialismo europeo. Uno, fue recibido en medio de fuertes medidas de seguridad, el otro, anduvo por las calles de la capital como Pedro por su casa. Uno, fue rechazado con amenazas de protesta por parte de la democracia pequeño burguesa y el oportunismo y en medio del repudio popular, el otro, aplaudido o por lo menos sin ningún aspaviento por parte de las fuerzas que se dicen antiimperialistas. ¿Es acaso el imperialismo europeo mejor que el norteamericano? He ahí la pregunta que deben hacerle los obreros y el pueblo a quienes se dicen sus representantes.

El silencio de las fuerzas de la democracia pequeño burguesa y el oportunismo con respecto a la visita del representante del imperialismo europeo obedece, por un lado, a creer que el único país imperialista es Estados Unidos; en el fondo, una reedición de la vieja teoría kautskiana del "ultraimperialismo", según la cual llegaría el momento en que las potencias y monopolios se unirían en un solo y gran centro de poder imperialista; tesis refutada por la teoría leninista del imperialismo a principios del siglo pasado y ratificada por la propia evolución del imperialismo. Pero además, por otro lado, la actitud de esos partidos y fuerzas obedece a la creencia, profundamente errónea y reaccionaria, de que las clases dominantes de los países oprimidos son víctimas del imperialismo, cuando en verdad son cómplices y socias del mismo.

Para el proletariado y los revolucionarios no debe haber dudas con respecto a que la fase imperialista resaltó con mayor nitidez los rasgos del capitalismo en general, extendió sus contradicciones a todos los países, aumentó y universalizó sus diferencias típicas y agudizó en forma extrema sus más importantes contradicciones, que sobre todo cuando se expresan directamente como enfrentamientos y luchas de clases, constituyen la poderosa fuerza que mueve la sociedad hacia el comunismo. Y esas fueron, precisamente, las tesis que adoptó la VI Asamblea de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) en su Informe Político Central en refutación de las viejas y podridas teorías burguesas, pequeño burguesas y oportunistas que en esencia, pretenden eternizar la explotación asalariada.

En ese informe se demuestra que la contradicción entre los grupos monopolistas y entre los propios países imperialistas no ha cesado. Su tendencia histórica es a la agudización, al enfrentamiento y guerra mundial; no hacia su superación en el ambiente mismo del imperialismo sin necesidad de la revolución - como lo formuló la teoría de Kautsky sobre el ultraimperialismo. Hoy es gigantesco y frenético tal enfrentamiento por todo el planeta, por los beneficios que les representa la exportación del capital financiero, principalmente en la dominación semicolonial de los países oprimidos.

Disputan ya no sólo países sino continentes enteros para clavar las garras de su capital financiero; con cruzadas universales democráticas y humanitarias traman colusiones temporales para ganar posicionamiento en la permanente lucha voraz por la opresión y superexplotación de las masas trabajadoras del planeta, por el control de sus esferas de influencia y la posesión de los recursos estratégicos. Y esto fue justamente lo que vinieron a hacer a Colombia los representantes del imperialismo yanqui y europeo.

Es una contradicción que produce constantes alineamientos entre los países imperialistas: se alían y se enfrentan respecto a la guerra de agresión a países oprimidos del Medio Oriente, al papel del perro de presa israelí, al control de las armas nucleares, al bloqueo económico a Irak, Cuba, Palestina, Corea, a los tratados comerciales, a las esferas de influencia, a las fuentes de materias primas y fuerza de trabajo. No por casualidad Estados Unidos ha perdido influencia en América Latina, mientras que los países imperialistas de Europa la han ganado al igual que en Europa Oriental. No en balde los países imperialistas de Europa se dividieron frente a la participación militar en la agresión imperialista a Irak, y persiste la tendencia a formar un bloque asiático, a la manera de lo que fue el viejo bloque socialimperialista soviético, pero ahora con guiños entre China, Japón y la Federación Rusa - compuesta por 21 repúblicas exsoviéticas a quienes somete como nación opresora, caso bien conocido de Chechenia- y una fuerte atracción sobre países como Irán, India, Corea del Norte, Siria, Venezuela. Además la Federación Rusa está a la cabeza de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) compuesta por 11 países de la misma órbita exsocialimperialista, y a los cuales somete por su dependencia energética, caso de Ucrania a medio camino entre la Unión Europea y la CEI. No sin sentido Rusia - ahora miembro del G-8- mantiene un inmenso porcentaje del mercado de armas en el mundo, es el proveedor principal del gas que consume Europa, construye gigantescos gaseoductos directos hacia Alemania y Turquía, e indirectos, a través de Irán - segundo productor de gas a nivel mundial- y Pakistán hacia la India. Un conglomerado de fenómenos que manifiesta señales de la declinación del imperialismo norteamericano dentro del declive general del imperialismo como capitalismo en descomposición.

Por otro lado, en el Informe se destaca que la división del mundo entre un puñado de países opresores, explotadores, y una inmensa mayoría de países oprimidos, explotados, fue una distinción esencial que trajo consigo la fase imperialista, donde la lucha por el nuevo reparto del territorio ya repartido, acentuó la vieja política colonial del capitalismo, transformándola esencialmente en el imperio de las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios, en la dominación semicolonial de los países imperialistas sobre países formalmente independientes, sometiéndolos al sojuzgamiento económico, político y militar, mediante el yugo más pesado, sanguinario, y explotador del capitalismo: el capital financiero.

En los pocos años corridos del siglo 21, hemos asistido a un formidable agravamiento de la contradicción entre países opresores y oprimidos: expansión de las guerras de agresión imperialistas, reforzamiento de los grilletes semicoloniales para garantizar a las asociaciones monopolistas y los países imperialistas, territorios, mercados, fuentes de materias primas y fuerza de trabajo barata. Una contradicción no solucionable como pregonan los partidos nacionalistas burgueses y pequeño burgueses, con la simple lucha de liberación nacional o la lucha antiimperialista a secas o en etapa diferenciada, es decir, con la caduca lucha democrática burguesa, ya criticada por el marxismo y corroborada como ejemplo negativo en la historia de varias revoluciones

[Pasa a la página siguiente]

[Viene de la página anterior]

dirigidas por la pequeña burguesía en el siglo 20 -caso de Cuba, Argelia, Angola, Viet Nam, Laos, Camboya, Nicaragua- que en algunos casos derrotaron militarmente al opresor imperialista y rompieron lazos de dependencia, pero no se liberaron de la dominación colonial o semicolonial imperialista, pues cuando sacaron al imperialismo norteamericano por la puerta frontal, por la trasera penetró el socialimperialismo ruso o el socialdemócrata europeo; porque habiendo destronado a regímenes dictatoriales de los explotadores, jamás se instauró un nuevo Estado de dictadura del proletariado con gobierno del pueblo armado que procediera a abolir la explotación asalariada.

Sólo la revolución dirigida por el proletariado puede resolver la contradicción entre países opresores y oprimidos. En los países oprimidos semif feudales con la Revolución de Nueva Democracia a través de la guerra popular, juntando el movimiento revolucionario antiimperialista con la lucha de clase de obreros y campesinos alzados en revolución contra la opresión y servidumbre feudales. Y en los países oprimidos capitalistas con la Revolución Socialista a través de la guerra popular, juntando el movimiento revolucionario antiimperialista con la lucha de clase de los obreros y campesinos alzados en revolución anticapitalista contra la dictadura burguesa y la explotación asalariada. En estos últimos países, el contenido del movimiento revolucionario antiimperialista ya no es de carácter democrático burgués, sino de carácter socialista, pues coincide con la revolución del proletariado contra todo el poder del capital -la nacionalización del capital imperialista es parte de la socialización de todo el capital- pero se diferencian en su composición social y en el contenido de su programa. Los países oprimidos capitalistas son hoy el mejor escenario para el acercamiento de las dos grandes corrientes de la Revolución Proletaria Mundial: el movimiento revolucionario antiimperialista y la revolución socialista.

En países de América del Sur, fracciones de la burguesía apoyadas por la pequeña burguesía, han amoldado la ira popular a la legitimidad parlamentaria para amortiguar la rebelión, limar el antagonismo de clase y apartar al movimiento espontáneo de las masas del camino de la lucha de clases y la revolución; a la sombra de una lucha nacionalista contra el imperialismo norteamericano, se han comprometido con los imperialistas europeos y asiáticos; a nombre de la democracia en general han fortalecido la máquina de poder estatal reaccionario, con la cual la burguesía y los terratenientes ejercen su dictadura de clase y garantizan la conservación del privilegio de vivir a cuenta de la explotación de la fuerza de trabajo.

Un reformismo burgués que paraliza la acción revolucionaria de las masas y las aleja de la lucha política por el poder del Estado, y un antiimperialismo burgués que rompe el vínculo indispensable entre la lucha antiimperialista y la lucha de clases contra el poder del capital; antiimperialismo abandonado hoy por partidos o movimientos dirigidos por Chávez, Castro, Morales, Mahmoud Ahmadijenad... los aclamados héroes de la socialdemocracia internacional y el oportunismo, e incluso de partidos y movimientos que usurpan el distintivo maoísta para ocultar su médula revisionista, como es el caso del Partido Comunista de Colombia-maoísta.

A pesar de las inmensas vicisitudes de la revolución proletaria mundial, y de la traición burguesa en la dirección de la masiva rebelión antiimperialista en varios países, la rueda de la historia sigue haciendo su trabajo, pues la transformación del imperialismo en un sistema mundial de opresión y explotación, de una parte ha fundido y comprometido a la burguesía de los países oprimidos con el capital imperialista -lo cual objetivamente socava el carácter estrechamente nacionalista de las luchas de los pueblos oprimidos; y de otra parte, sobre todo en los países oprimidos, ha juntado las dos corrientes históricas de la revolución proletaria mundial, facilitando la ligazón entre el movimiento revolucionario antiimperialista y la lucha de clases -lo cual también favorece objetivamente la dirección hegemónica del proletariado, condición indispensable para el triunfo de la revolución sobre el capitalismo imperialista. Ese es el antiimperialismo consecuente del proletariado revolucionario; el verdadero antiimperialismo que le permitirá a las masas tomar en sus propias manos su destino y al proletariado la dirección de la sociedad hasta la abolición de toda forma de opresión y explotación sobre la tierra.

Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mlm)



Una valiosa herramienta para comprender el mundo y transformarlo. En ella encontrará la explicación profunda a los más importantes fenómenos de la realidad mundial y nacional, sacando de ellos revelaciones optimistas y revolucionarias, frente al caos de la opresión, del hambre y de la guerra a que un puñado de magnates ha conducido la sociedad humana.

Es marxismo vivo y revolucionario, desarrollado a la luz del Programa para la Revolución en Colombia, en el cual se interpretan correctamente los cambios económicos, políticos y sociales de los últimos tiempos, dijo la VI Asamblea de la Unión Obrera Comunista (mlm), al adoptarlo como documento central de sus discusiones y de donde derivó sus tareas.

Que el imperialismo sigue siendo capitalismo agonizante y en descomposición, el cual ha llegado a un límite más allá del cual sólo sigue la Revolución, es la conclusión opuesta a la de los apologistas de la explotación asalariada y sus corifeos, quienes adornan los horrores del capitalismo imperialista con la candorosa palabreja "globalización".

Refutación científica a la idea burguesa del supra o ultra "imperio", todopoderoso, ante el cual sólo quedan como alternativas la resignación, la resistencia, o la "multitud" de la "democracia global". Y reafirmación de la idea revolucionaria según la cual el imperialismo ha forjado una poderosa fuerza social, la clase obrera mundial, quien a la cabeza de todos los explotados y oprimidos del mundo, desatará la iniciativa histórica de las masas e instaurará el socialismo y el comunismo en toda la tierra.

Nuestro Programa



Del Programa para la Revolución en Colombia

El Capitalismo se Convirtió en un Sistema Mundial de Explotación y de Opresión, y en un Destructor de la Naturaleza.

El paso del capitalismo a su fase imperialista dividió al mundo en *un puñado de países opresores, explotadores, y una inmensa mayoría de países oprimidos, explotados*. La política colonial de dominación directa en la primera fase del capitalismo, se desarrolló hasta lograr la conquista de todas las tierras no ocupadas en el planeta; en la fase imperialista donde la lucha es por un nuevo reparto del territorio del mundo ya repartido, esa política colonial se acentuó, exacerbó y se transformó esencialmente, en el imperio de las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios, en el dominio a través de la red del capital, en el sojuzgamiento económico, financiero y militar de países políticamente independientes por unos cuantos países imperialistas, esto es, *en la dominación semicolonial de los países oprimidos con el yugo más pesado, más sanguinario, más explotador del capitalismo: el capital financiero*.

Esta nueva forma de dominación no impide que en la fase imperialista *resalten con mayor nitidez* los rasgos del capitalismo en general, se acentúen y extiendan sus contradicciones a todos los países, se aumenten y universalicen las diferencias típicas del capitalismo entre el trabajo manual y el intelectual, entre la ciudad y el campo, entre el hombre y la mujer.

La imposición de los monopolios en la economía capitalista, ha llevado a la monopolización política de la vida social, o sea, a que en la superestructura política de la sociedad la *tendencia a la libertad*, propia de los albores del capitalismo, haya sido reemplazada por la *tendencia a la subyugación, a la intensificación de la opresión sobre países y naciones*. La tendencia a la democracia propia de la vieja revolución burguesa, ha sido sustituida por la tendencia a la reacción política en toda la línea y en todos los órdenes.

De ahí que sea reaccionario concebir la lucha contra el imperialismo como una lucha exclusiva contra los monopolios económicos, pues sería aspirar al regreso de la primera fase: un sueño que se

convierte en respaldo de la opresión imperialista. Y concebirla como una lucha sólo en el dominio político, sin relación con la supervivencia del capital mundial a cuenta de la explotación del trabajo mundial, es además de reaccionario la peor traición a la clase obrera, porque significa apoyar la explotación capitalista, esa explotación que ha acumulado capital hasta tal grado que lo ha hecho excesivo ya no solo en relación a los países imperialistas, sino en relación a todos los países.

Hoy en día el yugo más pesado y tenebroso sobre el trabajo de la sociedad es el capital financiero, el rey del capital imperialista que se ha extendido por los confines del mundo, arrasando pueblos enteros y llevando consigo la causa de su existencia, supervivencia y desarrollo: *la superexplotación del proletariado*. El capitalismo se ha convertido en un *sistema mundial de explotación y de opresión*, y ese triunfo mundial es la causa de su derrota inevitable, pues no sólo ha forjado a lo largo y ancho del planeta la clase que lo sepultará, la clase de los proletarios, sino que además ha agudizado la lucha de clases en general, ha ampliado las diferencias entre ellas, ha acelerado la proletarización de vastas capas de la pequeña burguesía, ha incentivado el deseo de la lucha antiimperialista en las masas trabajadoras del mundo sobre quienes descarga el peso de su explotación y el oprobio de su dominio.

El imperialismo como modo de producción internacionalizado, ha encadenado a todos los países con sus modos específicos de producción en *una sola economía mundial*. El capital exportado actúa sobre los gérmenes o desarrollos capitalistas de los países oprimidos, y como *tendencia general*, acelera su desarrollo, barre los vestigios de modos de producción precapitalistas, acelera la descomposición del campesinado, todo esto, sin menoscabo de que en algunos países la tendencia predominante haya sido, sobre todo en el comienzo de la fase, a reforzar los modos pre-

capitalistas. La debilidad de esta última tendencia aumenta en proporción directa a la expansión universal del capitalismo imperialista y a la profundización del mismo, siendo inevitable el sometimiento de los modos precapitalistas a las necesidades de la producción mundial; dicho de otra forma, *priman las necesidades de la realización de la plusvalía y la acumulación mundiales, sobre las ventajas locales brindadas al imperialismo por los modos precapitalistas de producción en un país o grupo de países*. De ahí, que el capitalismo desarrollado en los países oprimidos esté estrechamente vinculado al capital financiero, y su burguesía a la burguesía imperialista. No es un tipo extraño de capitalismo, sino un aspecto del capitalismo imperialista, como modo de producción mundial, como sistema mundial de opresión y explotación.

El capitalismo es un régimen social que sobrevive a cuenta de *depredar* las dos únicas fuentes de riqueza: *la fuerza de trabajo y la naturaleza*; su esperanza de vida depende de estrangular la sociedad y destruir la naturaleza. Ante esta hecatombe los proletarios no podemos ser indiferentes, porque somos parte de la naturaleza, porque conociendo sus leyes podemos servirnos de ella con acierto. Pero para salvar la naturaleza es indispensable acabar con el causante de su destrucción: el capitalismo imperialista. No podemos transformar las relaciones de los hombres con la naturaleza sin antes transformar radicalmente las actuales relaciones sociales de explotación en relaciones sociales de colaboración. *El problema ambiental es un problema del capitalismo y su solución no puede lograrse mientras subsista el capitalismo: sólo las relaciones socialistas de producción podrán reorganizar las relaciones de los hombres con la naturaleza*. La aspiración ecologista de salvar la naturaleza sin tocar el poder del capital, es reformismo burgués, porque repudia el desastre natural, pero no ataca su causa principal: el modo de producción capitalista.

Chiquita Brands... Mecenases de Grandes Masacres

Todos los partidos reformistas pequeñoburgueses -desde los demócratas más liberales hasta los oportunistas más izquierdosos- rezongaron cuando en octubre de 1998 el periódico *Revolución Obrera* nació denunciando que la guerra entre las fuerzas militares, paramilitares y las guerrillas, no era una guerra revolucionaria sino una guerra contra el pueblo... sólo el pueblo que la padecía en carne propia podía aceptar dicha verdad.

Todos los partidos reformistas pequeñoburgueses -desde los demócratas más liberales hasta los oportunistas más izquierdosos- enmudecieron cuando en junio de 2002 el periódico *Revolución Obrera* denunció que la guerra en Colombia no era contra la pobreza sino por la riqueza, en un país donde acababa de ser ungido como presidente Álvaro Uribe Vélez, un jefe paramilitar patrocinado por los mafiosos para administrar los negocios de todos los capitalistas "y administrar los negocios de los capitalistas sólo puede significar, muerte, sangre y sufrimiento para las masas trabajadoras; mayor opresión y superexplotación para la clase obrera"... y sólo ellos por su situación podían aceptar dicha verdad.

Han pasado cinco años, y ya hoy todos los periódicos de la burguesía y la pequeña burguesía se encuentran abarrotados de fotos, reportajes y estadísticas sobre el despojo y la matanza de trabajadores del campo y la ciudad. Ya es común que el paramilitarismo -ayer condenado por el gobierno, la iglesia y los políticos como una fuerza oscura ajena a las instituciones- sea hoy denunciada en todos los medios como una horda de asesinos orquestada con las fuerzas militares, financiada y al servicio de reconocidos políticos y empresarios sobre todo emparentados con la mafia de los sicotrópicos.

Un fenómeno que todos los de arriba -burgueses, terratenientes e imperialistas- y los del medio -partidos reformistas pequeñoburgueses- se esmeran en mantener encerrado en la palabreja "parapolítica", de tal forma que no inmiscuya las relaciones económicas capitalistas, relaciones fundamentales de la sociedad, en la cual los de abajo -obreros y campesinos- son obligados a multiplicar con su fuerza de trabajo el capital que acumulan los de arriba.

Pero en ocasiones, la verdad se abre paso por el camino que menos se esperan los hombres, y hoy saltan al escenario hechos que involucran directamente a la

economía: un monopolio bananero imperialista con base en Cincinnati, Ohio, Estados Unidos, que antes se denominaba United Fruit Company en cuyas plantaciones del Magdalena la clase obrera recibió en 1928 su bautizo de sangre y fuego, concertado entre el Estado y la empresa imperialista, que hoy se hace llamar Chiquita Brands Internacional, con visto bueno de la casa matriz y del Departamento de Justicia de Estados Unidos, para proteger y garantizar las ganancias de su producción entre 1997 y 2004 pagó 1.7 millones de dólares a los paramilitares bajo el ropaje de aportes a las Convivir -las empresitas paramilitares promovidas, organizadas y protegidas por el antes Gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe. El mismo negocio de este monopolio imperialista entre 1989 y 1997 con las guerrillas Farc y Eln... la mismita guerrilla que en los años 70 y 80, también por una bolsa de capital, trabajó de guardiana de las ganancias del monopolio petrolero alemán Manessman. Y si para garantizar las ganancias es necesario eliminar la organización de resistencia obrera, el capital imperialista lo hace! tal como lo contrató en el 2001 la Drummond Limited con los paramilitares de Jorge 40 quienes asesinaron a los compañeros Valmore Locarno, Víctor Hugo Orcasita y Gustavo Soler dirigentes de Sintramienergética... igual a los múltiples asesinatos contratados por Coca Cola, Nestle y Multifruit, la empresa colombiana de Del Monte.

Unos hechos que los imperialistas, el régimen, los políticos y la prensa reaccionaria tratan de reducir a un hecho aislado y su correspondiente pleito jurídico por una miserable multa. Cuando en realidad es la evidencia material de una guerra que no es contra la pobreza sino por la riqueza. De la política como expresión concentrada de la economía donde la puja política de las clases es en realidad por sus intereses económicos. De la verdad sobre la protección constitucional de la propiedad que en Colombia significa defender los intereses de los capitalistas a cuenta de la muerte, sangre y sufrimiento de los trabajadores. Del papel de los políticos como escuderos de los capitalistas y cuya relación con el paramilitarismo es en beneficio directo de los intereses del capital. De los capitalistas burgueses y terratenientes como socios aliados de los imperialistas en el gran negocio de la explotación del trabajo de obreros y campesinos, negocio protegido y garanti-

zado por la fuerza del Estado, a cuya cabeza está un régimen proimperialista, mafioso y paramilitar. Del paramilitarismo no como una fuerza oscura y extraña al Estado burgués en Colombia, sino parte de sus instituciones, para ejercer la dictadura de clase de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo.

No se trata entonces de limpiarle la mancha paramilitar al Estado burgués reaccionario como lo proponen una facción burguesa, los demócratas pequeñoburgueses y todos los partidos oportunistas. La sociedad colombiana para salir del ahogamiento a que la tiene sometida el poder del capital, necesita que la revolución socialista de los obreros y campesinos derribe el Estado burgués, lo destruya y demuela todas sus instituciones, y construya un nuevo Estado de Dictadura del Proletariado, tal como lo propone el Programa de la Unión Obrera Comunista (MLM).

Con buena razón el Informe de su VI Asamblea, impreso en el folleto anaranjado, plateó: *"El imperialismo, la burguesía, y los terratenientes, son quienes tienen en sus manos todo el poder del capital en Colombia; son los enemigos a muerte del pueblo; son los blancos de la revolución socialista. Pueden disfrutar del paraíso que les brinda la superexplotación asalariada, porque tienen el poder del Estado, máquina de opresión y dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase, y arma de explotación de las clases oprimidas. El Estado en Colombia es la fuerza organizada de los capitalistas, con la cual amortiguan los choques de clase, mediante la limitación forzada de los procedimientos y medios de lucha de las clases dominadas. Una ley histórica de las sociedades de clases silenciada por los oportunistas, quienes amancebados con la democracia pequeñoburguesa en lo que llaman Gran Coalición Democrática, tienden el manto del Estado Social de Derecho para velar y prolongar la dictadura de la burguesía."*

Dictadura ejercida a través de una historia de sangre, humillaciones y explotación, en lucha por alargar la agonía del capitalismo en Colombia, un sistema caduco, reaccionario que sólo dispensa sufrimiento al pueblo colombiano, y que como dijo Marx refiriéndose a la acumulación originaria *"el capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza."*

**¡Contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista:
Abajo el podrido Estado burgués. Viva el futuro Estado de Obreros y Campesinos!**

Irak: Cuatro Años de

Las cifras no pueden ser más dramáticas. Sólo el 20 de marzo, fecha en que se recuerda el inicio de la invasión, la prensa internacional registra que en distintos hechos murieron al menos 86 personas y 30 fueron encontradas con signos de tortura en "fosas comunes"; el otro hecho que acompañó la tristemente celebre fecha es el funeral del exvicepresidente Ramadan, ahorcado en la madrugada del mismo 20 en Bagdad tras un juicio similar al realizado a Hussein.

El 20 de marzo se cumplieron 4 años desde que los imperialistas -encabezados por los Estados Unidos e Inglaterra- lanzaron mortíferos ataques contra Irak con la disculpa de luchar contra el terrorismo y con el falso argumento de que en ese país proliferaban las armas biológicas, argumento falaz que a la postre quedó ante el mundo como un burdo montaje de los gringos. Son cuatro años que hoy el mundo observa con horror mientras las fuerzas de ocupación continúan el derramamiento de sangre, a pesar de que ya se consumó el hecho que según ellos era el objetivo inmediato de la mal llamada guerra: tumbar el gobierno de Sadam Hussein.

Los cuatro años transcurridos han sido más que suficientes para dejar en claro cuáles son los reales intereses que se ciernen en la agresión imperialista. La invasión a Irak no tiene nada que ver con la supuesta lucha contra las fuerzas que ellos llaman terroristas, lo que hay detrás de todo esto es en realidad la puja de los gringos por recuperar los espacios de control hegemónico perdidos frente a otras potencias y frente a la creciente coalición islamista que como otra fuerza reaccionaria empuja para consolidarse económica, política y militarmente.

La guerra contra el terrorismo es sólo una mampara que oculta su desespero por el control político-militar

Tras el debilitamiento del imperialismo ruso y su división, que terminó con el período conocido como la guerra fría y la consiguiente atenuación de una tercera guerra mundial, los Estados Unidos quedaron en una relativa superioridad frente a los demás imperialistas, los cuales han venido acumulando fuerzas y ganando influencia económica, a la vez que secundan y apoyan soterradamente a las fuerzas que desafían a los imperialistas de Estados Unidos como es el caso de las crecientes fuerzas fundamentalistas. Frente a este fenómeno, los yanquis han apuntalado su poder militar y han encabezado una falsa carrera pacificadora en varias partes del mundo, en algunos casos en acuerdo con otras fuerzas imperialistas o simplemente a través de la ONU.

Las garras de los yanquis ahora se preparan para clavarse en Irán, esta vez contra uno de los países que está desafiando el poderío de los imperialistas y que ha ensanchado su influencia en la región; y eso no es casual, el periódico Revolución del PCR(EU) en uno de sus recientes artículos explica algunos detalles de la relación que hay entre estas amenazas y lo ocurrido en otros países del Medio Oriente (Ver recuadro)

Tomado del periódico Revolución No. 82 Marzo 18 de 2007 - www.rwor.org

La necesidad de Estados Unidos ante el crecimiento del fundamentalismo islámico aumentó tras los ataques del 11 de septiembre del 2001, y consideró necesario confrontar a Irak y a Irán. Esto llevó a las decisiones que se tomaron en una reunión secreta poco después del 11 de septiembre, que Bob Woodward documenta en su libro *State of Denial: Bush at War, Part III...*

A fines del 2001, una docena de estrategas imperialistas y ex funcionarios del gobierno se reunieron en secreto para debatir esos temas. El resultado, dice Woodward, fue "un documento de siete páginas titulado 'Delta of Terrorism'. La palabra 'delta' significa la boca del río desde donde todo fluía". El análisis y la visión de ese documento, que sigue en secreto, parece haber guiado buena parte del pensamiento del gobierno de Bush desde ese entonces.

La reunión sacó la conclusión de que el 11 de septiembre no fue un incidente aislado, sino parte de algo más amplio y profundo en el Medio Oriente y a nivel mundial. "Era un problema profundo", le dijo a Woodward Christopher DeMuth, el presidente del American Enterprise Institute (AEI) que convocó la reunión, "y el 11 de septiembre no fue un acto aislado que requería una acción policial contra delincuentes". La conclusión fue que se trataba de "una guerra del islam por toda la región", y que a Estados Unidos "le esperaba una guerra de dos generaciones con el islam radical" para mantener el control del Medio Oriente y Asia Central.

La reunión del AEI concluyó que Egipto, Arabia Saudita e Irán eran las fuentes más importantes del radicalismo islámico que confronta a Estados Unidos, pero que no era fácil bregar con ellos. Irak, sin embargo, era harina de otro costal: "debilitado, más vulnerable", dice Woodward. DeMuth le dijo a Woodward: "Concluimos que un enfrentamiento con Saddam era inevitable. Él era una amenaza en gestación: la amenaza mayor e inevitable. Acordamos que Saddam tendría que desaparecer antes de abordar el problema".

Otro participante le dijo a Woodward que el plan era empezar en Irak y que triunfar ahí llevaría a "tumbar a Irán".

En parte, la meta de la invasión de Irak era preparar el terreno para debilitar, y quizás tumbar, al gobierno iraní. Por el contrario, la invasión eliminó a uno de los principales enemigos de Irán: Saddam Hussein (Estados Unidos ya había tumbado a otro de sus adversarios: el Talibán de Afganistán). En Irak, Estados Unidos ha tenido que contar con los partidos chiítas pro Irán para gobernar y estabilizar el país. El atolladero de Irak ha minado la influencia estadounidense, impulsado a las fuerzas islamistas y aumentado la influencia regional de Irán.

Agresión Imperialista

El imperialismo solo deja muerte y destrucción

Los cuatro años que lleva la invasión en Irak son dramáticamente elocuentes del carácter reaccionario de esta guerra y de la carnicería que los imperialistas provocan cada vez que meten sus narices en cualquier parte.

Más de 600.000 iraquíes han muerto a causa de la violencia desde que Estados Unidos invadió el país en marzo de 2003, según un estudio publicado recientemente en la edición electrónica de la revista médica británica *The Lancet*. El estudio es una actualización del que hace dos años se realizó, y que puso en claro que la invasión había provocado 100.000 víctimas, muchas más de las que entonces se admitían. El informe, además revela que la tasa anual de mortalidad ha pasado de 5,5 personas por cada 1.000 habitantes en 2002 a una media de 13,3 por 1.000 en los 40 meses que han pasado desde la invasión. Mientras tanto, los emigrados ya superan los dos millones, según varias fuentes, las que reconocen que en solo 2006 se desplazaron de sus sitios de vivienda más de medio millón.

Y por el del imperialismo estadounidense, las cifras son también demostrativas. Hasta la fecha más de 3.200 soldados estadounidenses han muerto y más de 24.000 han resultado heridos desde que se inició la guerra hace cuatro años. Entre los heridos, más de 10.000 han quedado incapacitados y uno de cada cinco heridos sufre una discapacidad permanente. Los costos de la guerra ascienden a 351.000 millones de dólares y Bush ha solicitado otros 181.000 millones para los gastos derivados de la guerra en la actual campaña y la de 2008. El coste total, según estimaciones, llegará hasta los 532.000 millones para finales de 2008, excediendo la guerra de Vietnam, convirtiéndose así en la segunda guerra más costosa para los EE. UU después de la Segunda Guerra Mundial.

O la revolución impide la guerra, o la guerra desata la revolución

La guerra reaccionaria sólo deja muerte, hambre, destrucción, y a los únicos que les conviene es a los grandes magnates del capital; a los mismos que patrocinaron la gira del Etanol hecha por Bush recientemente, a los grandes burgueses que no se paran en nada para incrementar su poderío económico, político y militar.

Los cuatro años de invasión imperialista y de lucha guerrillera en Irak, sólo han dejado muerte y destrucción, además de la evidente necesidad de encontrar una tercera vía, la vía de la organización revolucionaria de las masas que sólo puede lograrse bajo la dirección de un fuerte Partido Comunista Revolucionario, una organización que se atreva a enfrentar sin titubeos a los reaccionarios, que se arme de la ciencia de la revolución proletaria y que sea capaz de soportar muchas tempestades, de tal suerte que no caiga en la derrota ni en las garras del oportunismo traidor. Solo una organización así será capaz de convertir la guerra reaccionaria en guerra revolucionaria y poner freno al derramamiento de sangre que hoy provocan los imperialistas.

Apartes del Informe Político de una reunión del Comité Central del Partido Comunista de Irán (Marxista-Leninista-Maoísta) Agosto de 2006

La lucha antiimperialista también es una lucha de clases. Eso quiere decir que diferentes sectores y clases abordan de distintas maneras esta lucha. La política del tercer polo es una política de clase que ante todo obedece a los intereses de la clase obrera y de la mayoría de la población y se opone al poder político de las clases reaccionarias y de los imperialistas.

No es difícil imaginar las posibles combinaciones de fuerzas del gobierno que Estados Unidos está fraguando para el futuro de Irán: los antiguos verdugos del cha, los Guardias Revolucionarios de Jomeini y la Organización de Mujaidines Khalq (que, cuando huele el poder, empieza a amenazar a los comunistas), más comandantes militares y agentes del servicio de inteligencia yanquis con mucha experiencia en la organización de escuadrones de la muerte en América Latina.

En cuanto a las metas en Irán, Estados Unidos se está preparando para dejar intactas las relaciones sociales y de producción e imponer nuevos guardias de otro estado reaccionario dependiente del imperialismo.

La política del tercer polo se opone a la reacción y al imperialismo, lo que quiere decir oponerse a la República Islámica y a cualquier gobierno reaccionario que la reemplace por medio de intrigas, manipulación política, crímenes militares y posiblemente años de una guerra civil parecida a lo que está pasando en Irak.

En la revolución de 1979, los imperialistas del Grupo de los 7 se unieron con Jomeini y su camarilla para cortar de tajo la revolución y derrotarla. Hoy, el Grupo de los 8 (los mismos imperialistas más Rusia) busca decidir el futuro de Irán después de la RII, y esta vez posiblemente quieren imponer un nuevo gobierno reaccionario mediante una guerra, bombardeos, golpes de estado y escuadrones de la muerte.

El chiste es si queremos forjar y podemos forjar otra alternativa. En esencia, la política del tercer polo propone una alternativa al actual gobierno y a los futuros gobiernos reaccionarios. Por ello, no basta oponerse a la inminente guerra. El verdadero reto es el futuro de Irán. ¿Nosotros, el proletariado y el pueblo trabajador de Irán, queremos tomar nuestro futuro y destino en nuestras manos o no? Tal es el problema fundamental que deben abordar todos los comunistas y revolucionarios y fuerzas progresistas.



LUCHA DE MASAS

Sumapaz, ejemplo de lucha contra el terror estatal

Solamente hasta ahora, después de dos años del asesinato de los tres campesinos, Eriberto Delgado y los hermanos Javier y Wilder Cubillos, fueron arrestados los responsables de tan execrable crimen. Según el abogado del respectivo proceso penal y en términos jurídicos: el pasado 5 de enero fue proferida la resolución de acusación por el delito de homicidio agravado en concurso material y homogéneo contra el teniente Camilo Javier Romero Abril, el cabo segundo Elkin Parra Sierra y los soldados profesionales Juan Basto Flores, Jairo Alonso Basto, Marco Gabriel Santana Robayo, John Alexander Londoño, Julio César Ayala Murallas y Guillermo Cifuentes Ortiz; adscritos al batallón No. 13 de contraguerrilla "Cacique Timanco", de la XIII Brigada del Ejército Nacional y se encuentran presos en la cárcel de Tolimaida en Melgar, Tolima.

Para el pueblo sumapaceño no es suficiente con esta resolución, eso no les devolverá a sus muertos ni será garantía de que se detengan los asesinatos; por eso, en conmemoración de esta masacre perpetrada por el ejército, salió a las calles a rechazar el terrorismo estatal.

El rechazo a la pervivencia de la desaparición forzosa, del asesinato selectivo de pobladores, del amedrentamiento por parte de las propias fuerzas militares y de la persecución sindical, obligó a los pobladores del corregimiento de San Juan, de la localidad 20 de Bogotá (Sumapaz) a conmemorar estos dos años con una masiva y combativa marcha que partió de la vereda Santa Ana.

Allí estuvieron los campesinos, los trabajadores, entre ellos los afiliados al Sindicato de Trabajadores del Sumapaz, el comité de mujeres de la vereda Santo Domingo, los estudiantes y otros luchadores de la región para decirle al Estado que no es suficiente con hacer justicia, su justicia; y que ellos están vigilantes para impedir que el terror oficial siga maniatando al pueblo para seguir luchando por sus reivindicaciones más sentidas. Con este gran combate, los luchadores de esta localidad demostraron que ni las amenazas, ni las balas del régimen paramilitar son suficientes para callar al pueblo, que una y otra vez saldrá a las calles a combatir toda política que atente contra sus derechos.

Una particular forma de lucha

¡Agudizar la situación!, fue la forma como los habitantes del Barrio Bosques de Pinares en Armenia decidieron luchar. Acabaron con el poco asfalto que quedaba en las vías del barrio, hicieron barricadas y se tomaron la avenida Montecarlo para protestarle a la alcaldía por el mal estado de las vías.

Los afectados son los 12 mil habitantes del barrio ya sea quienes a diario utilizan el transporte público o propio y los comerciantes que tienen que bregar para llevar los productos hasta sus negocios. También están los habitantes de los barrios aledaños: Cañas Gordas, Simón Bolívar, Pinares, Portal de Pinares y Los Bloques; y en general, todo aquel que tenga que utilizarlas como "vías alternas" para salir hacia el sur del departamento.

Los habitantes llevaban siete años reclamándole al Estado, sin embargo, el problema tenía otros tantos años de viejo. Como lo manifestó Víctor Vivas, ingeniero civil: *"El problema está desde la pavimentación inicial de esas vías hace 14 años, pues la capa asfáltica tiene tres centímetros de grosor, cuando debería ser de siete. Y lo más grave es que por allí ha transitado todo tipo de carros"*.

La prensa burguesa afirma que *"Luis Hernán Giraldo, secretario de Infraestructura Municipal, reconoce que las calles urgen una reparación, pero aclaró que no se tienen los 700 millones de pesos para hacerlo. Agregó que se gestionan 250 millones de pesos para arreglar la avenida."* Mientras tanto, Alberto Santacruz, presidente de la Junta de Acción Comunal de Bosques de Pinares, dice, *"estamos decepcionados por la indiferencia con que nos tratan. Quienes vivimos aquí aportamos más de 2.000 millones de pesos anuales en impuestos"*.

Como sucede con los problemas de las masas, éstas saben perfectamente que estos problemas tienen solución. Es decir, los habitantes de Bosques de Pinares no necesitan sino sumar y restar para concluir que algo pasa.

La conclusión no podía ser otra que la de irse a las vías de hecho, de ahí que Horacio León Arbeláez, otro luchador, afirmara además con decisión: *"Los obstáculos en la avenida Montecarlo seguirán hasta tanto no haya una solución definitiva"*.

Este es uno más de los tantos problemas que padecen las masas y tal vez uno de los menos importantes; sin embargo, es necesario ver cómo éste, al igual que cualquier otro problema, pasa de funcionario en funcionario sin resolverse. Es tal la burocracia estatal y en general, tan grande, inútil y costoso el aparato estatal burgués, que las masas tienen que salir a las calles a hacer de sus exigencias un problema de orden público para que sean escuchadas.

Pero así como las masas mismas se dan cuenta cómo es de fácil resolver los problemas, llegará el día en que ellas mismas sean quienes lo gobiernen todo y en lugar de pasarse años mendigando solución, desde un principio ellas mismas sean quienes lo planifiquen todo y lo prevengan todo.

REESTRUCTURACIÓN DEL MOVIMIENTO SINDICAL

Prosiguen las Intrigas y Bellaquerías de los Dirigentes de “Dignidad Obrera”

Compañeros, después del artículo que apareció en *Revolución Obrera* No 211, sobre la venta del campo de aplicación hecho en Noel-Zenú, artículo que los trabajadores están buscando y discutiendo pues el interés es creciente para entender qué fue lo que pasó, se presentó el siguiente hecho:

La Escuela Sindical COPROGEN organizó un encuentro en la región, para tratar sobre el Estado y el régimen actual; tal encuentro se programó para el sábado 10 de marzo en Sintratabaco pero a última hora se cambió el sitio, realizándolo en la sede de Sintralimenticia.

Fui allí con la intención de participar, incluso con ponencia; el vigilante, muy buena gente por cierto, me dijo con algo de vergüenza -quizás porque sabe que somos hermanos de clase- que yo tenía prohibida la entrada al sindicato; le solicité entonces que llamase al director de COPROGEN, lo cual hizo. Llegó el compañero director y me dijo que con el problema que había cazado con los directivos se me prohibía la entrada al sitio. Le pregunté por el carácter del evento, si era amplio o cerrado, me dijo que era amplio pero que ellos no desatenderían la orden, de lo contrario estarían saliendo al otro día de allí, ya que la sede de COPROGEN se encuentra en este sindicato.

Partí del lugar con la frente en alto, porque, duélale a quien la duela, a la traición hay que llamarla por su nombre porque es la única forma de enseñarle a los trabajadores cuál es el camino correcto, pero además, porque se que un día no muy lejano quienes no podrán entrar a las sedes serán los traidores y los vendeobrereros. Camino a casa me surgieron, sin embargo, varios interrogantes:

Primero, ¿Cómo es posible que las sedes sindicales construidas con la cuota extraída sistemáticamente del salario obrero, se hayan convertido en propiedad de algunos directivos para usufructo personal, y además se abroguen el derecho de permitir o no la entrada de los obreros revolucionarios, y de remate, le tiendan en ellas tapetes a la entrada de los enemigos? Que tan bajo han los socialdemócratas al pretender apabullar a los obreros conscientes, como si sus pequeñas bellaquerías y maniobras reaccionarias fueran a impedir su inevitable y estruendosa caída como producto exclusivo de sus traiciones.

Segundo: ¿Cómo es posible que gentes que se llaman “dignidad obrera” no le lleguen siquiera a los tobillos a una liberal como Piedad Córdoba quien en el proyecto que presentó al parlamento defiende no sólo el contrato indefinido, sino la aplicación de los beneficios convencionales a TODOS los trabajadores? Vergüenza debería darles a gentes como Dubán Vélez decirse representante de los trabajadores.

Tercero: ¿Por qué las Escuelas Sindicales guardan silencio frente a la traición que se cometió en Noel-Zenú? Esa parcialidad es sumamente peligrosa para los obreros y demuestra lo poco confiables que son esas instituciones para la lucha contra el capital. No señores, el problema con la venta o entrega de las reivindicaciones ganadas con lucha por parte de la clase obrera, no solo compete a una escuela, en este caso a la Escuela María Cano, sino a toda la clase obrera y a todas la instituciones con las que cuenta.

Eso quería comentarles compañeros, muchas Gracias.
Compañero de Medellín

¡Romper las cadenas: mujeres como esclavas NUNCA MÁS!

El 8 de Marzo los medios de “información” lo expresan como si todo lo que transcurre en la vida de las mujeres fuera color de rosa, pero en el diario vivir de nuestras valerosas compañeras no es así. De la casa al trabajo, del trabajo a la casa o de ésta a un centro educativo (en el caso de las que han podido estudiar), la sociedad burguesa las excluye y discrimina para que no participen en la lucha por la transformación del mundo. Pero como era de esperarse las mujeres se han rehusado al participar activamente en la construcción de una sociedad nueva.

Es pertinente remontarse y recordar un poco la historia, cuyas circunstancias inolvidables marcaron la osadía y audacia de las mujeres trabajadoras, que decidieron emerger inundando las calles por reivindicaciones fundamentales para su vida. Y es que, con la tecnificación de la industria el proceso de producción no tuvo distingo de raza, sexo, etc. para explotar energías. Fue así que en la elaboración manufacturera se necesitó más mano de obra de la que ya se exprimía, fue así que la mujer entró a las filas del proceso productivo y de casi la totalidad de las ramas que lo componen.

Cuando esto sucedió, las falsedades que murmuraron los explotadores fueron que ello sí era igualdad de oportunidades para el hombre y la mujer, pero lo que nunca le señalarán a nuestro pueblo será la verdad de que después de consumidas las energías, después de ser escupidas de la gran industria al cumplir su extenuante turno, estas compañeras llegan a sus casas a efectuar las tareas del hogar y el cuidado de los hijos, soportando así dos tareas totalmente esclavizantes. A esto es a lo que no se refieren las clases dominantes cuando vociferan igualdad y esto es lo que hemos comprendido a través del tiempo como una doble explotación para nuestras compañeras.

Mientras que nuestras costumbres enseñan que el lugar de la mujer está en la casa, en la cocina y en el cuidado de los hijos, nosotros los obreros revolucionarios debemos enseñar que aquellas actividades deben ser totalmente socializadas y compartidas por hombres y mujeres, pues sólo así se podrá garantizar la plena participación social de la mujer en todos los campos.

Fue así como en medio del arroyo y la valentía por mejorar las condiciones de vida, en 1908, 129 mujeres obreras costureras en Estados Unidos se declararon en huelga, muriendo incineradas ante la negativa de desalojo. Esto representaría el inicio de una gran ola huelguística de las obreras de la confección. Dos años más tarde, en 1910, en el II congreso de mujeres socialistas en Copenhague, la camarada Clara Zetkin propuso que el 8 de Marzo fuera proclamado en todos los rincones del mundo como jornada de lucha para todas las mujeres explotadas y oprimidas.

Este y sólo este es el verdadero significado del día internacional de la mujer, en el cual se realza, año tras año, el importante papel de las compañeras en la lucha hombro a hombro junto a los hombres y su rol activo en la sociedad. Aunque hoy, con flores, chocolates y vino se pretenda borrar este ejemplo, más que nunca debemos conmemorar recordando y enalteciendo esta valerosa muestra de fuerza de las trabajadoras, porque siempre las recordaremos como unas luchadoras.

“Queremos marchar al lado de hombres lúcidos, pero no por fragilidad, ni por incapacidad, ni por cobardía, sino porque nos necesitamos los dos para construir precisamente, este mundo mejor”

Amigo lector de Cali

Sobre la manifestación del 11 de Marzo en Bogotá

De un Luchador Antiimperialista

Un saludo:

Considero que su informe de la concentración y posterior combate callejero del 11 de marzo de 2007 en la calle 26 con K7 en Bogotá no es completo y objetivo. La realidad no es lo que un pequeño grupo hace, sino que corresponde hacer un análisis del conjunto de la protesta y no solo lo que el Comité de Lucha hizo.

Si analizan objetivamente la protesta se pueden ustedes dar cuenta que ésta fue convocada por una variedad de fuerzas que de una u otra manera rechazaban la venida de Bush y lo que el imperialismo yanqui ha hecho con los pueblos del mundo. No solo fue convocada por el Comité de Lucha, de hecho su convocatoria fue minoritaria y no contó con gran influencia. Del total de asistentes (casi 3000 personas), podemos contar maestros, sindicalistas, jóvenes estudiantes de colegio y universitarios, trabajadores. Muchos tenían en común su rechazo al imperialismo yanqui y al régimen fascista y proimperialista de Uribe. También había maoístas, como pueden verlo ustedes por el estandarte de Mao que siempre estuvo al frente de la manifestación y por decenas de banderas rojas que siempre estuvieron al frente, todo ello no fue hecho por el Comité de Lucha ni por la Unión Obrera.

Ahora, quiero insistirles en que plantear una consigna como Yanquis fuera o Yankee Go home no significa que uno o las organizaciones que la promuevan sean proimperialistas europeos. Los llamo a leer el comunicado de las Brigadas Antiimperialistas donde aclaran ello. Pero la organización que niegue que hoy hay un imperialismo que es principal esta errada, claro que eso no significa negar el papel de los otros países imperialistas. Además es necesario tener claro que la contradicción principal hoy en el mundo es entre países oprimidos y países imperialistas.

Un luchador antiimperialista.

Gracias compañero, reciba un internacionalista saludo.

Agradecemos su nota, la cual nos permite ir más allá de lo dicho en *Revolución Obrera* No. 213. Y con la lealtad y sinceridad que nos caracteriza empezaremos haciendo unas precisiones que nos ahorran discusiones sin sentido:

1. Comienza Usted su nota diciendo que nuestro informe del 11 "no es completo ni objetivo. La realidad no es lo que un pequeño grupo hace, sino que corresponde hacer un análisis del conjunto de la protesta y no solo lo que el Comité de Lucha hizo." Que el informe no es completo es verdad, pues estas páginas no dan para mucho y además el conocimiento de los hombres siempre es limitado. Pero

decir que se informó "sólo lo que el Comité de Lucha hizo" es no sólo una flagrante mentira, sino además una vileza innoble para enlodar nuestra prensa.

2. Aquello de que "todo ello no fue hecho por el Comité de Lucha ni por la Unión Obrera" es un sucio ardid de intelectual malsano, impropio de la clase obrera y de los revolucionarios, con el cual Usted sugiere que en este periódico se le atribuyó al Comité de Lucha o a la Unión todo lo que hubo el 11 de marzo.

3. Esto mismo se aplica a la cantidad de banderas, estandartes y a la "variedad" de convocantes. El Comité de Lucha Popular de Bogotá convocó a las 10 de la mañana en el Planetario. Los politiqueros del PDA (quienes cambiaron la convocatoria inicial) y las Brigadas Antiimperialistas lo hicieron en la Avenida 19 con carrera 7 a las 11 de la mañana; a esa convocatoria se plegaron algunos anarquistas. Por tanto, no es *Revolución Obrera* sino esas fuerzas quienes deben explicar por qué no hicieron la manifestación que convocaron y resultaron en otro sitio.

Pero el fondo del asunto no son esas pequeñas cosas de poca monta. Usted se ha ofendido porque en nuestras páginas fustigamos el antiimperialismo inconsecuente de la democracia pequeñoburguesa, del oportunismo y de las Brigadas Antiimperialistas. Esa es la divergencia de fondo que Usted pone en segundo plano.

Es una verdad que la manifestación del 11 fue protagonizada por las masas de diferentes tendencias que se oponían a la visita del asesino Bush (algunos de los participantes incluso en contravía de sus dirigentes como en el caso del PDA). Ese fue el aspecto principal de la manifestación del 11; ni siquiera fueron los combates después del paso de la caravana, los cuales destacamos conscientemente en el número anterior, para contrarrestar la propaganda negra de la reacción y los politiqueros contra la juventud rebelde.

Por los participantes era entonces natural que se expresaran las diferencias de matices: en los pasacalles, en las hojas volantes y en las consignas. Si bien es cierto que Colombia es un país oprimido, principalmente por el imperialismo estadounidense, no lo es menos que hace parte de la disputa interimperialista, asunto completamente claro para quien quiera verlo; baste decir que al día siguiente llegó al país, después de 36 años, el presidente de Alemania, representante de la imperialista Unión Europea, ahora jefe además del G8. ¿Por qué guardar silencio ante este hecho, por qué ocultárselo a las masas? Por consiguiente, tuvieron razón los compañeros del Comité de Lucha al llamar la atención de los manifestantes sobre la existencia de otros imperialistas y tenemos razón nosotros al criticar el silencio cómplice de quienes sólo ven el imperialismo yanqui.

Pero además, no basta con gritar abajo el imperialismo. Existe una relación directa entre los centros de poder imperialista y las clases dominantes de los países oprimidos. A este respecto, el Moir ha influido al movimiento revolucionario (incluso a fuerzas que se dicen maoístas) con la idea falsa de que los capitalistas colombianos son víctimas del imperialismo; de ahí su defensa de la "producción nacional" y su lucha por la "defensa de la soberanía nacional" desligada de la lucha de clases, lo cual no pasa del más vulgar nacionalismo burgués; el latinoamericanismo, el bolivarianismo e incluso el "movimiento anti-globalización" son variantes de lo mismo.

Y esa es justamente nuestra otra crítica al antiimperialismo inconsecuente y la cual Usted evade limitándose a afirmar: "es necesario tener claro que la contradicción principal hoy en el mundo es entre países oprimidos y países imperialistas". Incluso así no fuera la contradicción entre el proletariado y la burguesía mundiales la principal en el mundo en la actualidad, como ha sostenido y demostrado la Unión, los antiimperialistas consecuentes no pueden separar la lucha contra el imperialismo de la lucha contra las clases reaccionarias en los distintos países oprimidos. En palabras del Programa para la Revolución en Colombia: "El comunismo revolucionario debe descubrir en cada país, las conexiones particulares y profundas entre la contradicción con la opresión imperialista y las contradicciones de la sociedad del país; entre el capital imperialista y la estructura económica social, y de clases del país; esto es, entender las relaciones concretas y profundas entre el problema colonial y semicolonial y la lucha contra el poder del capital. Cualquiera que sean las particularidades, el carácter capitalista de una sociedad en un país oprimido por el imperialismo, exige un movimiento antiimperialista, no en etapa aparte, sino ligado y basado en la revolución que destruya el poder del capital."

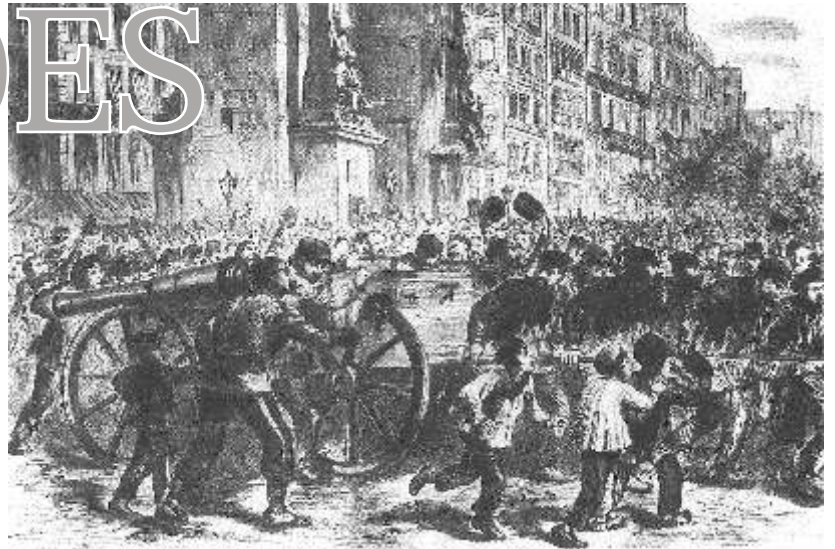
El nacionalismo pequeño burgués y su más peligrosa variante, la que se disfraza de socialista, lleva a aislar la lucha antiimperialista de la lucha de clases. En cambio, el proletariado, es la única clase consecuente hasta el fin de la necesidad de juntar el movimiento antiimperialista a su lucha de clase contra el poder del capital, esto es, de acercar y reforzar las dos corrientes históricas de la Revolución Proletaria Mundial."

En resumen, no se puede ser antiimperialista sin ser anticapitalista. Y ese es el problema que Usted, como otros que también se dicen antiimperialistas, soslaya y escamotea.

Fraternalmente,
Periódico *Revolución Obrera*

EFEMERIDES

En Homenaje a la Comuna de París



El 18 de marzo se cumplieron 136 años de la proclamación de la Comuna de París, cuya memoria honran los proletarios de todos los países: *“La bandera de la Comuna es la bandera de la República mundial”*, dijeron los obreros que osaron tomar el cielo por asalto e instaurar su propio orden, abriendo la brecha y aportando con su iniciativa histórica los fundamentos sobre el qué hacer con la vieja máquina de dominación de las clases reaccionarias y cómo sustituirla por una nueva que le sirviera a la clase obrera para su emancipación definitiva.

La Comuna de París sólo vivió tres meses, pero ya advertía Marx que *“de cualquier manera, la insurrección de París, incluso en el caso de ser aplastada por los lobos, cerdos y viles perros de la vieja sociedad, constituye la proeza más gloriosa de nuestro partido desde la época de la insurrección de junio”*.

Dos tareas contradictorias se le plantearon al proletariado revolucionario en aquella época y de su incorrecta solución se derivaron los errores que dieron al traste con la Comuna. Por un lado, se planteó la tarea de liberar a Francia de la invasión alemana y por el otro de liberar de la explotación asalariada a los obreros mediante el socialismo.

“La conjugación de estas tareas contradictorias -al patriotismo y socialismo- dice Lenin, constituyó el error fatal de los socialistas franceses. En el manifiesto de la Internacional en septiembre de 1870, Marx puso ya en guardia al proletariado francés contra el peligro de dejarse llevar del entusiasmo por una falsa idea nacional. Profundos cambios se habían operado desde los tiempos de la Gran Revolución; las contradicciones de clase se habían agudizado, y si, entonces, la lucha contra la reacción de toda Europa unía a toda la nación revolucionaria, ahora el proletariado ya no podía fundir sus intereses con los intereses de otras clases, que le eran hostiles; la burguesía debía cargar con toda la responsabilidad

de la humillación nacional; la misión del proletariado era luchar por la emancipación socialista del trabajo frente al yugo de la burguesía.”

El 18 de marzo, ante la ofensiva de Alemania, el cobarde gobierno burgués encabezado por Thiers huyó de París a Versalles con toda su burocracia estatal, sus funcionarios, sus tropas y policías dejando al pueblo armado dueño de la situación. Ese mismo día fue proclamada La Comuna, el primer gobierno obrero. A este nuevo poder se unieron todos los pobres de París apoyado además por sectores de la burguesía republicana y de la pequeña burguesía. Sin embargo, sólo los obreros permanecieron fieles a él hasta el final. Burgueses y pequeñoburgueses corrieron como liebres asustadas por las medidas radicales del nuevo poder y al advertir que los heroicos obreros serían derrotados.

Y efectivamente, toda la burguesía y los terratenientes se unieron contra La Comuna, con la ayuda de la burguesía alemana, que a través de Bismark liberó a cien mil soldados franceses que tenía prisioneros para aplastar a los obreros que habían osado desafiar la esclavitud. Y así fue, del 21 al 28 de mayo pese al heroísmo sin límites de aquellos mujeres, niños y hombres, La Comuna fue ahogada en sangre, *“por los lobos, cerdos y viles perros de la vieja sociedad”*: cerca de 30.000 obreros fueron asesinados por las tropas; alrededor de 45.000 fueron detenidos y muchos de ellos fusilados después; miles más fueron desterrados o enviados a trabajos forzados.

Pero a pesar de su corta existencia La Comuna marcó para las futuras generaciones proletarias el camino acerca del tipo de Estado que necesita para su emancipación: sustituyó el ejército permanente por el armamento general del pueblo; proclamó la separación de la Iglesia y el Estado; suprimió el auxilio que el Estado daba a la iglesia y, dio a la educación pública un carácter laico.

En el terreno social fue poco lo que pudo hacer, sin embargo, lo que hizo muestra con toda nitidez su carácter y alumbra el camino de los proletarios en cuanto al problema de con qué y cómo sustituir la costosa burocracia Estatal, a la vez que tomó medidas concretas para empezar a hacer a los trabajadores dueños de sus condiciones de trabajo: dispuso que la remuneración de todos los funcionarios administrativos y del gobierno no fuera superior al salario normal de un obrero; suprimió el trabajo nocturno en las panaderías; abolió el sistema de las multas y, entregó todas las fábricas y todos los talleres abandonados o paralizados por sus dueños a las cooperativas obreras.

La Comuna no tuvo tiempo suficiente, pero su corta vida dejó lecciones que hoy los proletarios que se preparan para tomar nuevamente el cielo por asalto, estudian y aprehenden, pues su olvido condujo a las derrotas en Rusia y en China: la pervivencia del ejército permanente con el monopolio exclusivo de las armas, así como los privilegios otorgados a la burocracia estatal, fueron causas determinantes para dar al traste con la dictadura del proletariado en esos países.

Hoy el proletariado mundial rinde homenaje a los heroicos obreros parisinos y recuerda las enseñanzas de su gesta, repudiando las teorías burguesas, pequeñoburguesas y oportunistas como la teoría prachandista de la “democracia del siglo XXI” con la cual los jefes del Partido Comunista de Nepal (maoísta) han engañado a los obreros y campesinos de ese país haciéndolos renunciar al poder que habían conquistado en diez años de Guerra Popular.

La Comuna no ha muerto; por el contrario, sigue viviendo en cada uno de nosotros, pues como dijera Lenin: *“La causa de la Comuna es la causa de la revolución social, es la causa de la completa emancipación política y económica de los trabajadores, es la causa del proletariado mundial.”*

Por un Primero de Mayo Rojo Internacionalista

Para hacer valer los intereses generales de la clase obrera mundial, denunciando el infierno de la explotación y la opresión a que un puñado de parásitos ha sometido al mundo y para exaltar la comunidad de intereses de los proletarios de la tierra, llamados por la historia a encabezar la lucha revolucionaria de los pobres por destruir todo el orden de cosas actual y a instaurar sobre sus ruinas el socialismo y el comunismo.

Para levantar muy en alto los pendones de rechazo a todo imperialismo (estadounidense, europeo y asiático) y a denunciarlos como los enemigos de los pueblos del mundo; y para despertar la solidaridad y la unión fraternal de los obreros de todos los países, y alentar la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo.

Para propagandizar la lucha por el Partido Comunista Revolucionario de Colombia y por la Internacional Comunista de nuevo tipo tan necesarios para derrotar al imperialismo y la reacción.

Para declarar la defensa de los principios del marxismo-leninismo-maoísmo en combate contra el revisionismo prachandista y su traición en Nepal.

Revolucionario

Para movilizar a todas las fuerzas revolucionarias de la sociedad colombiana en lucha en torno a la consigna: *¡Contra el régimen de Uribe y por la revolución socialista, abajo el podrido Estado burgués, viva el futuro Estado de obreros y campesinos!*

Para apelar a las masas directamente, sobre todo a las obreras, con completa independencia, para unirse con ellas y alentar su lucha por sus reivindicaciones inmediatas en la perspectiva y como parte de la preparación y organización de la Huelga Política de Masas.

Para atraer a la táctica revolucionaria a los activistas y dirigentes honrados de la base de los partidos y grupos de la democracia pequeño burguesa y el oportunismo; para aguar la fiesta politiquera y polarizar la lucha al interior del oportunismo, desenmascarándolo como lugarteniente de la burguesía y el imperialismo en el seno del movimiento obrero.

Para rescatar el Día Internacional de la Clase Obrera con multitudinarias manifestaciones unitarias en todo el país, luchando porque ellas enarboles las rojas banderas del internacionalismo revolucionario, agiten las consignas de lucha y de unidad, y entonen el himno internacional de los proletarios.

¡Viva el Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario!

¡Abajo la Explotación Capitalista!

¡Contra la Agresión Imperialista a los Pueblos del Mundo:
Solidaridad y Lucha Internacionalista!

¡Contra el Régimen de Uribe y por la Revolución Socialista:
¡Abajo el podrido Estado burgués!

¡Viva el futuro Estado de obreros y campesinos!

¡Por la Construcción del Partido de la Clase Obrera: Adelante!

¡Abajo la Traición en Nepal! ¡Viva la Guerra Popular!

¡Por la Construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo: Adelante!